



El sector caprino y su contribución al desarrollo rural

Josep Castel Genis y Yolanda Mena ▶
EUITA. Universidad de Sevilla
Francisco de Asís Ruiz
IFAPA. Junta de Andalucía

El ganado caprino es una de las especies ganaderas más importantes del medio rural, ya que tradicionalmente se ha desarrollado en zonas en un porcentaje elevado marginales, en las que este tipo de ganado constituía una forma de aprovechamiento rentable, contribuyendo además a fijar población. Sin embargo, la evolución en los últimos diez años nos muestra un sector muy heterogéneo, en constante evolución y en un proceso acelerado de intensificación, lo cual sin duda cambia la relación hasta ahora existente entre el ganado caprino y el medio rural. Si se quiere vislumbrar cuál va a ser a partir de ahora esta relación, es necesario analizar cómo está el sector actualmente y cuáles han sido los principales factores generadores del cambio que se ha producido en el mismo. Este cambio ha estado provocado en parte por la propia dinámica de las explotaciones y, en parte también, por la incidencia de factores externos, tales como, por ejemplo, el aumento de la demanda de los productos caprinos por parte de los consumidores o la globalización de los mercados.

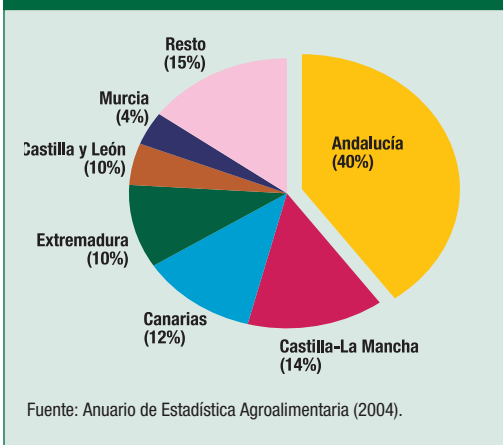
En este artículo se hará una síntesis de los principales aspectos que caracterizan al caprino, así como de los principales factores que han influido en su evolución, dedicando un apartado especial a dos hechos que resultan relevantes: la Reforma de la Política Agraria Común (PAC) y el Plan de Desarrollo Rural para el período

2007/2013. Tratamos con mayor intensidad el caprino de Andalucía por ser esta la región de la UE en la que siguen teniendo bastante importancia los sistemas caprino-lecheros ligados al pastoreo en áreas de sierra. Con todo ello se hará un diagnóstico y se concluirá con algunas ideas sobre hacia dónde puede ir el sector y en qué medida ese camino que va a recorrer estará ligado o no al desarrollo rural.

La importancia del caprino y sus productos en el contexto nacional y europeo

Las cifras oficiales más recientes sobre censos y producciones caprinas en España hacen referencia a los años 2003 y 2004, respectivamente. Existe también la información publicada por la FAO, que corresponde al año 2005. Todos estos datos, que orientan sobre la importancia del caprino, hay que tomarlos con cautela, dado el gran dinamismo del sector, que hace que en dos años las cifras puedan cambiar de manera significativa. El ganado caprino tiene relativamente poca importancia en la UE, no superando los 12 millones de cabezas, siendo España, con el 25% del censo de la UE, el segundo país, detrás de Grecia, en importancia censal. Andalucía es la región española caprina por excelencia, con un 40% del censo (gráfico 1), lo que supone el 10% de la UE (MAPA, 2004; FAOSTAT, 2005).

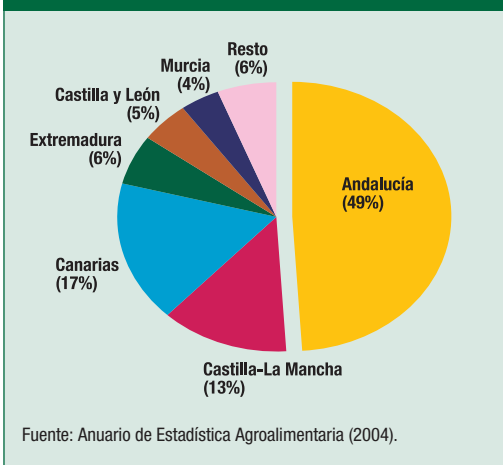
Gráfico 1
DISTRIBUCIÓN DEL CENSO CAPRINO POR
COMUNIDADES AUTÓNOMAS



litros, para el año 2005 se situaba en torno a los 485 millones, lo que supone un aumento en la producción de casi 200 millones de litros (MAPA, 2004; FAOSTAT, 2005). El precio de la leche de cabra ha seguido también una tendencia al alza en los últimos años; así, por ejemplo, en Andalucía, en los últimos cinco años, el precio de leche ha aumentado en ocho céntimos de euro por litro, pasando de los 0,46 euros/litro que se pagaban en 2002 a los 0,54 euros/litro que se pagaron en 2006 (Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, 2007), aunque esta tendencia ha cesado, registrándose oscilaciones en el precio de la leche.

Un sector heterogéneo, poco vertebrado y en proceso de cambio

Gráfico 2
DISTRIBUCIÓN DE LA CANTIDAD DE LECHE
PRODUCIDA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS



Los sistemas caprinos españoles han sido caracterizados por diversos autores (García, 1999; ADR-Nororma, 2001; Mena et al., 2005). Estos trabajos muestran la gran diversidad de explotaciones que existe, aunque hay una serie de aspectos comunes, como el carácter familiar de las mismas, la falta de gestión técnico-económica y la falta de vertebración del sector. A continuación se darán algunas pinceladas sobre las características generales de estos sistemas, haciendo referencia no sólo a la explotación ganadera, sino también al sector caprino en general.

En cuanto la base animal, predominan las razas con una alta especialización lechera, como es el caso de la Murciano-Granadina, la Malagueña, la Florida y la Majorera, y otras que, habiendo tenido una aptitud tradicionalmente mixta (leche-carne), se están especializando en la producción de leche, como es el caso de las razas Payoya, Verata y Palmera. Las razas de orientación cárnica, como es la Blanca Serrana, representan un porcentaje pequeño del caprino español, siendo habitual encontrarla combinadas con otra actividad (agraria o no).

Además de en la genética animal, también existe gran heterogeneidad en cuanto a otras características de los sistemas de explotación, como son el manejo de la alimentación y de la reproducción, y el grado de tecnificación, lo que determina el tipo de sistema. Así, se pueden encontrar desde sistemas intensivos (donde los animales permanecen estabulados todo el tiempo y su alimentación depende del exterior) hasta sistemas semiintensivos y semiextensivos (las cabras aprovechan los recursos pastables que el medio les ofrece, además de recibir una supe-

En los últimos veinte años ha descendido el número de cabezas de caprino en la UE, mientras que en España ha permanecido estable, y en algunas regiones, como Andalucía, incluso ha aumentado hasta un 20%. En 2005, en España se produjo un total de 483 millones de litros de leche de cabra, lo que supone el 30% de la producción de la UE-15, ocupando el tercer puesto, tras Francia y Grecia (FAOSTAT, 2005). En el año 2003, Andalucía fue la región con mayor producción de leche de cabra, con casi el 50% del total español, seguida por Canarias y Castilla-La Mancha (gráfico 2).

La cantidad de leche de cabra producida en España ha ido aumentando; mientras que en 1991 la producción rondaba los 290 millones de



▼ Tradicionalmente, una de las principales debilidades del sector caprino ha sido su falta de vertebración. No obstante, en la actualidad existe una tendencia al asociacionismo en ciertas regiones

mentación con concentrados en los periodos de mayor producción lechera y de escasez de pastos). Los sistemas extensivos propiamente dichos, que quedan relegados a explotaciones de sierra con razas cárnicas, son cada vez más escasos, como se ha comentado anteriormente.

A pesar del proceso de intensificación que ha sufrido el sector y que se comentará en el siguiente apartado, la producción de leche sigue siendo estacional, con una producción máxima en primavera y mínima al final de verano e inicio de otoño, al contrario de lo que ocurre con los precios de la leche, que son más bajos en primavera y más elevados en otoño e inicio del invierno. El cabrito sigue considerándose un subproducto de la explotación, constituyendo un 20% de los ingresos totales de la misma (Tous-saint, 2004).

Tradicionalmente, una de las principales debilidades del sector caprino ha sido su falta de vertebración. No obstante, en la actualidad existe una tendencia al asociacionismo en ciertas regiones a través de las cooperativas, de las asociaciones de criadores de razas, de las asociaciones de defensa sanitaria ganadera (ADGSg), de los grupos de desarrollo rural o de las agrupaciones de productores para crear una marca de calidad. Estas organizaciones, en general, ofrecen diferentes servicios al ganadero, ligados al carácter de cada organismo o asociación. Así,

la asociación de criadores de razas se orienta más al asesoramiento sobre mejora genética; las ADGSg al asesoramiento sanitario, y las cooperativas a la distribución de alimentos o a la comercialización de los productos, en algunos casos ya elaborados, como por ejemplo Agasur en Andalucía, Coagacart en Murcia, o Coolosar en Extremadura, que están fabricando y comercializando queso. Pero, además de las acciones propias de cada asociación, todas ellas están mostrando un interés por apoyar a sus asociados también en aspectos relacionados con la gestión técnico-económica, aunque esto está aún en una fase muy primaria. También hay que mencionar a los grupos de desarrollo que, además de ofrecer diversos servicios de asesoramiento, emprenden acciones para la promoción y revalorización de los productos del caprino, como por ejemplo la participación en la Mesa del Caprino en Málaga. Finalmente, cabe destacar como algo positivo las iniciativas que tratan de agrupar a diversas asociaciones provinciales o regionales, como es el caso de *Cabrandalucía* o *Cabraespañola*, respectivamente, permitiendo una mayor coordinación entre las distintas asociaciones.

Evolución de los sistemas caprinos hacia la intensificación y especialización

La ganadería caprina ha estado ligada tradicionalmente a zonas rurales poco productivas desde el punto de vista agrícola, dado que las cabras tienen una gran capacidad para el aprovechamiento de los pastos de escasa calidad. Esta característica ha hecho que el ganado caprino jugase un papel importante en el mantenimiento de zonas marginales y de la población asociada a ellas. Aún hoy en día, en España, el 86% de las cabras se encuentran en las llamadas áreas menos favorecidas (Rancourt et al., 2006), aunque los sistemas de explotación han cambiado sustancialmente.

Hasta hace diez o quince años, el sector caprino español se caracterizaba por poseer una deficiente estructura empresarial, estando integrado por una elevada proporción de ganaderos con escasa formación, contando con limitados medios y equipamientos y con una difícil comercialización de sus productos (Mena et al., 2005). Sin embargo, en la última década el sector ha evolucionado de forma muy rápida, produciéndose una mayor profesionalización y especialización hacia la producción de leche. Según Rancourt et al. (2006), el 73,5% de los rebaños de

▼
La tendencia a la intensificación no es exclusiva de nuestro país, ya que es algo que ocurrió en Francia hace décadas y que está ocurriendo en otros países de la cuenca mediterránea, como Grecia e Italia, en los que los sistemas tradicionales se encuentran en regresión, transformándose en otros más tecnificados o desapareciendo



cabras en España son de orientación lechera. Esta especialización ha venido acompañada por una intensificación del sistema productivo, con hechos tales como la introducción de razas foráneas (Saanen y Alpina), sobre todo en Castilla y León, o la sustitución de los rebaños de razas de aptitud cárnica (como la Blanca Serrana) por razas lecheras (como la Malagueña, la Murciano-Granadina o la Florida). Como ejemplo cabe citar la Sierra Norte de Sevilla, donde los ganaderos han pasado de tener rebaños caprinos mixtos con presencia de Blanca Serrana y que dependían de forma importante del pasto, a tener rebaños de cabras de raza Florida en régimen semiintensivo o intensivo.

Esta tendencia a la intensificación no es exclusiva de nuestro país, ya que es algo que ocurrió en Francia hace décadas y que está ocurriendo en otros países de la cuenca mediterránea, como Grecia e Italia, en los que los sistemas tradicionales se encuentran en regresión, transformándose en otros más tecnificados o desapareciendo. Según Oregui y Falagán (2006), en los últimos años se ha producido un aumento en el número de animales por rebaño, aunque ha disminuido el número de explotaciones (Oregui y Falagán, 2006). Los factores o hechos que originan esta especialización e intensificación son múltiples y entre ellos cabe destacar los siguientes:

> El caprino ha dejado de ser una actividad marginal debido al incremento de la demanda de leche de cabra, lo cual durante unos años ha propiciado unos precios altos de la misma (haciéndola una actividad viable económicamen-

te) y, por tanto, ha provocado un interés en los ganaderos por aumentar las producciones, bien con animales más productivos desde el punto de vista genético, o bien con estrategias de manejo alimentario y reproductivo. Este incremento en la demanda de leche está relacionado, en parte, con un aumento en cuanto al consumo de queso habido en nuestro país, pasándose de 5,7 kilos por persona y año en 1994 a 11 kilos en 2004; es previsible que el consumo se incremente hasta llegar quizás a la media de la UE (17 kilos) (Sánchez Rodríguez, 2005).

- > La falta de mano de obra especializada, mucho más acentuada en zonas marginales, y la exigencia por parte del ganadero de unas mejores condiciones de trabajo y de nivel de vida para él y su familia han originado una disminución de los aprovechamientos pastorales, con el incremento correspondiente en el uso de concentrados y la tecnificación de algunas actividades.
- > El elevado precio de la tierra, que sólo permite la compra, por parte del ganadero que se inicia en la actividad, de la superficie precisa para la construcción de las instalaciones y parques de ejercicio.
- > La demanda por parte de las grandes industrias lácteas de una producción constante de leche a lo largo del año, lo que ha hecho que se modifique el sistema de manejo, para hacer a los animales menos dependientes del pasto y conseguir producciones más constantes a lo largo del año.
- > La necesidad de adaptación a la normativa de

ámbito europeo para la mejora de la calidad de la leche y sanidad de los animales, todo ello encaminado hacia la seguridad en el consumo alimentario.

- > El apoyo por parte de la Administración para la mejora de las instalaciones y de la calidad de la leche y la aplicación de nuevas tecnologías (salas de ordeño mecánicas, tanque de frío, lactancia artificial, etc.).

Si observamos lo que está ocurriendo en el sector y lo que teóricamente las políticas agroalimentarias y agroambientales propugnan, estamos asistiendo a una aparente contradicción, ya que, por un lado, las circunstancias comentadas anteriormente están conduciendo al sector a una rápida intensificación, desligándolo de su medio natural (aunque todavía en numerosos foros se sigue asociando el caprino al pastoreo, identificándose sus productos como naturales, típicos y territoriales) y, por otro lado, vemos que las políticas europeas quieren fomentar el desarrollo de sistemas productivos más sostenibles y ligados al medio natural.

La reforma de la PAC y su repercusión en el sector caprino

La actual reforma de la PAC se empezó a gestar en la Agenda 2000, en la que se establecían las siguientes premisas: una mayor orientación hacia el mercado; dar prioridad a la seguridad y calidad alimentaria; mantener las rentas agrarias; introducir medidas medioambientales, y procurar el desarrollo de las zonas rurales. Todo ello se tradujo en un cambio sustancial en el modelo de las ayudas concedidas a los agricultores, que se puede resumir en cuatro puntos: a) desacoplamiento de las ayudas, las cuales iban a formar parte de denominado Pago Único por Explotación, utilizando como referencia la media de las ayudas percibidas en 2000, 2001 y 2002; b) condicionalidad de las ayudas al cumplimiento de las directivas y reglamentos sobre medio ambiente, salud pública, identificación animal, bienestar animal...; c) corresponsabilidad de los agricultores en la consecución de la seguridad alimentaria; d) modulación, es decir reducción de las ayudas directas para destinar este dinero al desarrollo rural; y e) incentivación de los agricultores que participen en programas de desarrollo rural. La modificación que ha tenido mayor efecto en general sobre todos los sectores agrarios ha sido, por supuesto, el desacoplamiento de las ayudas. No obstante, en los sectores ovino y ca-

prino, el desacoplamiento ha sido por el momento sólo del 50%. En el sector caprino, el efecto ha sido, en general, menos fuerte que en el sector ovino, especialmente en los ganaderos que tienen rebaños de aptitud principalmente lechera.

La gestión técnico-económica en el sector caprino, al igual que en el resto de sectores agrarios, va a complicarse en el futuro, porque, como comenta Intxaurrendieta (2005), habrá que extender la gestión a aspectos sociales y ambientales y habrá que utilizar la gestión por márgenes brutos. El motivo de que esto deba ser así, es que las ayudas de la UE, al desacoplarse, han pasado de ser ingresos variables, ligados a las cabras e interviniendo por tanto en el cálculo del margen bruto, a estar ligados a la superficie de la explotación, por lo que deberían ser consideradas como ingresos fijos y, por tanto, no intervenir en el cálculo del margen bruto, sino sólo en el del margen neto.

Por otra parte, la tendencia es a que las subvenciones (que como se dice pasan a ser ingresos fijos y van asociadas a la superficie) se consideren asignadas al conjunto de la explotación y, por tanto, se utilicen para calcular los márgenes netos globales de la misma. Si, no obstante, se desea utilizar la contabilidad de costes completos, en la que los costes fijos se asignan a cada actividad, también será conveniente asignar las ayudas a cada actividad en función de la superficie relacionada con la misma, o al menos parte de ellas, ya que habrá que destinar otra parte a las exigencias medioambientales y de otra índole de la PAC. En el caso de las cabras, la superficie considerada para asignar las ayudas debería ser la que éstas utilizan directa o indirectamente y que, por otra parte, en mayor o menor grado debe ser equivalente a la superficie que ha servido para asignar las antiguas primas después del proceso de desacoplamiento.

La prima media para el caprino es de 16,8 euros (de la cual se paga desacoplada el 50%), la prima media adicional es de 7 euros (de la cual se paga desacoplada el 50%) y el pago adicional (es decir, el sobre nacional que se destina sólo para la parte desacoplada) es de 1 euro. Teniendo en cuenta que la modulación, es decir, la reducción de la subvención para ser destinada a financiar el desarrollo rural, prevista para los años comprendidos entre 2007 y 2013, será del 5%, el pago desacoplado por derecho durante estos años será de $(16,8/2 + 7/2 + 1) \times 0,95 = 12,25$ euros. El pago que seguirá estando acoplado, en principio desde 2007 a 2012 (50%), será de $(16,8/2 + 7/2) \times 0,95 = 11,31$ euros, aunque se

▼
Es previsible que, a partir de este momento, los ganaderos mantengan el número de cabezas más en función de la productividad que antes, que sobre todo tenían en cuenta las primas, y es previsible, por tanto, que la productividad al margen de las ayudas aumente



está hablando de la posibilidad de que en 2008 aumente el porcentaje de desacoplamiento. Estas cantidades hay que multiplicarlas por el número medio de derechos que tenía el ganadero en el período de referencia (2000/2002).

Para las explotaciones que mantengan sus efectivos ganaderos, en el conjunto de la contabilidad de la explotación la situación económica no varía mucho, mientras no decida la UE realizar reducciones más fuertes, pero, para aquellas explotaciones que hayan decidido reducir los efectivos, la situación sí varía, puesto que, mientras los efectivos no se hayan reducido en más de la mitad, percibirán las mismas ayudas que antes, resultando en este sentido favorecidas, al menos a corto plazo, las explotaciones intensivas, que están sometidas a derechos especiales, y basta con que dispongan de unas pocas hectáreas, que pueden incluso ser arrendadas, para que teniendo 400 cabras puedan asociar a cada una de estas hectáreas una prima especial de hasta 5.000 euros.

Como se observa en el cuadro 1, los márgenes netos por cabra para el año 2003 (sin tener en cuenta las primas), antes de la entrada en vigor de la nueva PAC, eran los siguientes: 88,40 euros, 66,53 euros y 96,84 euros, respectivamente, para los sistemas intensivos, semiintensivos y semiextensivos (Castel, 2006), pudiéndose comprobar que las que peor funcionan son las semiintensivas, que, en el caso que nos ocu-

pa, disponen de una superficie de pastoreo aceptable, pero que suelen tener un manejo deficiente, sobre todo de la alimentación.

Es previsible que, a partir de este momento, los ganaderos mantengan el número de cabezas más en función de la productividad que antes, que sobre todo tenían en cuenta las primas, y es previsible, por tanto, que la productividad al margen de las ayudas aumente. Pero partiendo de los mismos márgenes que en 2003 y añadiendo la prima acoplada (11,31 euros), los márgenes netos serían 99,7 euros, 77,84 euros y 108,15 euros, respectivamente, para los mismos tipos de sistemas antes comentados. Según Castel et al. (2006), la mano de obra (UTH) utilizada por cada 100 cabras en cada uno de los tres tipos de sistemas es 1,05 para los sistemas intensivos (de la cual 0,77 es de tipo familiar), 0,77 para los sistemas semiintensivos (de la cual 0,61 es de tipo familiar) y 0,57 para los sistemas semiextensivos (de la cual 0,51 es de tipo familiar), siempre a tiempo completo. Para obtener un mínimo de 25.000 euros de margen neto por explotación, cantidad que permite al menos pagar la mano de obra familiar, se precisaría disponer en cada uno de los tres tipos de sistemas de 250, 321 y 231 cabras, respectivamente, requiriéndose para ello respectivamente 1,9, 2,0 y 1,2 personas de la familia trabajando en la explotación. De este modo, los márgenes netos por unidad de mano de obra familiar empleada serían

Cuadro 1
SIMULACIONES DE RENTABILIDAD DE LAS EXPLOTACIONES CAPRINAS ANDALUZAS EN RELACIÓN A LA NUEVA POLÍTICA DE LA PAC

INDICADORES	TIPO DE SISTEMA		
	INTENSIVO	SEMIINTENSIVO	SEMIEXTENSIVO
Margen neto (euros)/cabra en 2003 sin ayudas *	88,40	66,53	96,84
Mano de obra total (UTH)/100 cabras en 2003 *	1,05	0,77	0,57
Mano de obra familiar (UTH)/100 cabras en 2003 *	0,77	0,61	0,51
Margen neto (euros)/cabra con NPAC, incluyendo sólo primas acopladas (50%)	99,70	77,84	108,15
Nº de cabras necesario para obtener 25.000 euros de margen neto total, incluyendo sólo primas acopladas (50%)	250	321	231
Necesidad de mano de obra familiar total (UTH) para manejar las cabras necesarias para obtener 25.000 euros	1,90	2,00	1,20
Margen neto (euros)/UTH familiar con NPAC, incluyendo sólo primas acopladas (50%)	13.158	12.500	20.833
Primas desacopladas totales por explotación (euros)	3.063	3.932	2.830
Primas desacopladas asignadas al caprino (euros)/UTH familiar **	967	1.180	1.415
Margen neto (euros)/unidad de mano de obra familiar (UTH) con NPAC, incluyendo primas acopladas y el 60% de las desacopladas	14.125	13.680	22.248

* Castel et al, 2006.
 ** Se asigna el 60% del total de las primas desacopladas procedentes del caprino.
 UTH: Unidad de Trabajo Humano, que se define como una persona que dedica al trabajo 8 horas diarias durante 240 días al año.
 NPAC: Nueva Política Agraria Común.
 Prima acoplada/cabra: 11,31 euros. Prima desacoplada/cabra: 12,25 euros.

para los sistemas intensivos, semiintensivos y semiextensivos, respectivamente, los siguientes: 13.158, 12.500 y 20.833 euros.

Por otra parte, hay que considerar las ayudas desacopladas para cada tipo de sistema. Teniendo en cuenta las 250, 321 y 231 cabras, respectivamente, para cada uno de los tres tipos de sistemas, y los 12,25 euros/derecho, las ayudas por explotación serían las siguientes: 3.063, 3.932 y 2.830 euros, respectivamente. Ya se ha comentado que habrá que analizar el grado de imputación de estas ayudas a la actividad caprina, ya que también es cierto que los ganaderos tendrán obligación de mantener la explotación de acuerdo con las normas medioambientales, de bienestar animal, etc., que establezca en el futuro la PAC. Si asignamos el 60% de estas ayudas a la actividad caprina, el margen neto por trabajador familiar se incrementaría en 967, 1.180 y 1.415 euros, con lo cual el margen neto total percibido por trabajador familiar sería: 14.125, 13.680 y 22.248 euros, respectivamente, para los sistemas intensivos, semiintensivos y semiextensivos.

En cualquier caso, es discutible la imputación del 60% del valor de las ayudas desacopladas al caprino e incluso podría no asignar ninguna parte de dichas ayudas, pero si el ganadero dejara de tener las cabras debería dedicar más esfuerzos en mantener el medio ambiente de la explotación o dedicarse a otra actividad, como es el agroturismo, a la que se podrían entonces imputar parte del valor de las ayudas.

En vista de los resultados obtenidos a partir de estas simulaciones, las perspectivas del sector caprino no son del todo pesimistas. Se puede incluso decir que son buenas en el caso de las explotaciones semiextensivas, pudiendo incluso mejorar si se consigue valorizar las producciones de los animales que se alimentan al menos parcialmente de los pastos (por ejemplo, transformando las explotaciones en ecológicas). En el caso de las explotaciones intensivas, la situación no está tan clara y es posible que sólo continúen existiendo aquellas que apliquen bien la tecnología y que consigan comercializar adecuadamente sus producciones (por ejemplo, con alguna marca de calidad). No va a ser, pues, proba-



▼ **El objetivo general del Eje 1 es el aumento de la competitividad del sector agrícola y forestal, pudiendo destacar como medidas relacionadas con el caprino la formación profesional, la utilización de servicios de asesoramiento o la modernización de las explotaciones**

blemente válida, como hasta ahora lo ha podido ser en algunos casos, la política que han manifestado muchos ganaderos intensivos, que ha consistido en intentar aumentar sus márgenes a base de incrementar el tamaño del rebaño.

Para acabar este apartado, se analizará brevemente la posible repercusión de la nueva PAC en la resolución de los principales problemas que tiene el sector caprino para su desarrollo.

> *Mano de obra cualificada.* Es posible que tras la reorganización que supondrá la nueva PAC, los ganaderos que sigan dedicándose a la actividad caprina tengan una mejor organización empresarial y puedan ofrecer mejores condiciones de trabajo y mejores salarios a sus empleados. Los ganaderos deberán en cualquier caso hacer grandes esfuerzos para organizar bien la explotación y establecer calendarios de trabajo adecuados.

> *Disponibilidad de terrenos para el pastoreo.* A pesar de la creciente demanda de tierra por parte de los sectores inmobiliarios y del turismo, que hacen que el precio de la misma aumente de forma desmesurada, puede ser esperanzadora la implantación de la nueva PAC, que previsiblemente ordenará el uso de la tierra. Por otra parte, la aparcería, que ha sido un contrato muy usado en las explotaciones que disponen de varias especies ganaderas, ya que el caprino es manejado de forma especializada por el aparcerero en una parte o el conjunto de las tierras de la explotación, en la última década ha perdido interés, debido a que los ganaderos prefieren muchas veces instalarse por su cuenta adquiriendo unas pocas hectáreas de tierra. Sería bueno que, a la luz de la nue-

va PAC, este tipo de contrato volviera a tener interés tanto para los ganaderos como para los aparceros.

> *Comportamiento de los precios.* Actualmente, tienen tendencia a mantenerse o a bajar debido a que la producción de leche en la UE se está incrementando. La política de comercialización de los ganaderos será decisoria para la supervivencia de las explotaciones. Los ganaderos intensivos deberán intentar vender la leche de forma agrupada o decidirse por la fabricación de quesos de calidad, diferenciados si es posible de los industriales. Los ganaderos de sistemas semiintensivos por su parte deberán intentar destinar la leche a la producción de quesos artesanos de alta calidad, ya sea producidos en la propia explotación, de modo similar a los quesos *fermiers* franceses, o deberán intentar venderla a buen precio a una quesería cercana que fabrique este tipo de quesos, de la que lo ideal sería que él fuera socio.

El desarrollo rural y el caprino

Para desarrollar este apartado, se va a tomar como referencia el avance del Programa de Desarrollo Rural para la Comunidad Autónoma de Andalucía (Junta de Andalucía, 2007), en la que, como se ha dicho, el caprino ligado al pastoreo tiene una gran importancia relativa dentro de España y la UE. En el avance del Programa Andaluz de Desarrollo se establecen cuatro ejes, de los cuales el cuarto se refiere al enfoque Leader, que se configura como una herramienta para alcanzar los objetivos de los otros tres ejes; no obstante, conviene destacar en este eje las acciones de cooperación, que tienen un papel fundamental en la difusión, transferencia de ideas y planteamientos innovadores entre los territorios, extendiendo además el valor añadido del método Leader.

El objetivo general del Eje 1 es el aumento de la competitividad del sector agrícola y forestal, pudiendo destacar como medidas relacionadas con el caprino la formación profesional (tanto en lo que respecta al proceso de producción como al de transformación de productos), la utilización de servicios de asesoramiento (que tendrán una función fundamental en la evolución de las explotaciones agrarias tanto en aspectos de información como de ayuda a la gestión), la modernización de las explotaciones (absolutamente necesaria en el caso del caprino en aspectos como son las

▼ **El objetivo general del Eje 2 es la mejora del medio ambiente y el medio rural mediante ayudas a la gestión de las tierras, debiendo destacar en este caso como medidas relacionadas directamente con el caprino las ayudas destinadas a indemnizar a los agricultores por desventajas naturales**

instalaciones de ordeño, la automatización de la alimentación o la instalación de cercados para disminuir la mano de obra destinada al pastoreo), el aumento del valor añadido de los productos agrarios y el desarrollo de otros nuevos, y la ayuda a los agricultores que participen en programas de calidad. Estas tres últimas medidas son claves para la supervivencia de las explotaciones caprinas, ya que únicamente generando productos de calidad que sean debidamente valorizados por el mercado, conseguirán márgenes que les permitan continuar en el sector. Finalmente, hay que destacar una medida importante, como es la ayuda a agrupaciones de productores para actividades de información y promoción en el marco de programas de calidad, cuya importancia se basa en que contribuye a dar cobertura a una necesidad imperiosa en el sector, cual es aumentar como sea su grado de vertebración.

El objetivo general del Eje 2 es la mejora del medio ambiente y el medio rural mediante ayudas a la gestión de las tierras, debiendo destacar en este caso como medidas relacionadas directamente con el caprino las ayudas destinadas a indemnizar a los agricultores por desventajas naturales, estén o no las explotaciones ubicadas en áreas de montaña y las ayudas relativas al bienestar de los animales y a la ganadería ecológica. Pero hay otras medidas que están indirectamente relacionadas con el caprino, como es el caso de las ayudas a la recuperación del potencial forestal e implantación de medidas preventivas, ya que en el texto de la medida se comenta lo siguiente: "llevar a cabo acciones para crear áreas de pastoreo en zonas forestales que sean un aliado en la prevención de incendios". Final-

mente, hay otras medidas, como las agroambientales, las destinadas a la forestación de tierras agrícolas o a inversiones no productivas, que permiten complementar la renta de los ganaderos, no estando de este modo únicamente sometidos a la presión que impone la agricultura o la ganadería como única ocupación.

En cuanto al objetivo general del Eje 3 es el aumento de la calidad de vida en las zonas rurales y la diversificación de la economía rural. Algunas medidas que se propugnan han sido ya comentadas, en cierto modo, al hablar de las medidas correspondientes al Eje 2, como es la diversificación hacia actividades no agrícolas, pero especificando en este caso también el fomento de las actividades turísticas y la creación y desarrollo de microempresas. Todas estas medidas, como se ha dicho, ayudan a complementar las rentas de los agricultores o a dar empleo a personas de su familia o de su entorno. Por otra parte, se habla de otras medidas, como la conservación y mejora del medio rural, la prestación de servicios básicos para la economía y la población rural, que elevan la calidad de vida de sus habitantes y lo hacen más atractivo para las inversiones y para el turismo, la realización de estudios sobre el territorio y de programas de promoción de diversa índole, que sirven de base para la promoción integral de los territorios.

En el caso del caprino, la promoción de los quesos y los cabritos se suma a dicha promoción integral y, en este sentido, es conveniente trabajar para la obtención de productos de calidad. Actualmente, en Andalucía, a pesar de ser la primera región productora de leche de cabra de España, no existe ninguna denominación de origen protegida (DOP), aunque hay dos en proceso de solicitud. En cambio, en otras regiones españolas sí existen DOP caprinas: Queso de Ibores (Extremadura), Queso de Murcia y Queso Palmero (Canarias). También hay que trabajar para obtener marcas de indicación geográfica protegida, ligando los productos a las otras características relevantes del territorio. El cabrito debe ser promocionado a la par que los quesos, ya que además es un alimento que en muchas zonas de España no se consume de modo regular y, sin embargo, es saludable y tiene buenas características organolépticas.

Aunque no están contemplados explícitamente en el texto del Plan de Desarrollo Rural, hay dos aspectos básicos para el desarrollo del sector caprino que conviene comentar: los programas sanitarios y los programas de selección, que deben ser tenidos en cuenta por parte de los



ganaderos, agrupaciones y Administración. Los primeros deben ser más ambiciosos, al estar muy centrados en el control de la brucelosis; quizás las ADSg deberían ocuparse no sólo del control de la brucelosis, sino también de la tuberculosis y paratuberculosis. Por otra parte, sería muy conveniente que la política de las Administraciones que se ocupan de la salud pública y que, por tanto, son responsables de aplicar la normativa correspondiente a la producción de queso, se esforzaran en facilitar las autorizaciones necesarias para la producción de quesos artesanos con leche cruda en queserías de pequeña dimensión, en aquellos casos en que exista absoluta garantía de que se cumplen las normas higiénico-sanitarias. Por lo que respecta a los programas de selección, convendría que la Administración estableciera mecanismos para reforzarlos. Incluso en los sistemas que utilizan el pastoreo, es necesario disponer de animales seleccionados en cuanto a su productividad (sin olvidar, claro está, el mantenimiento de su aptitud para el pastoreo) y, sobre todo, de animales más homogéneos en cuanto a su potencial productivo, de forma que el ganadero, si lo desea, pueda manejar la alimentación más acorde a la potencialidad productiva.

Análisis DAFO

A partir de la información existente sobre el sector, su evolución y el entorno del mismo, se elaborará una relación de los aspectos positivos y negativos del caprino en España mediante un análisis DAFO, que pretende ser orientativo y servir de base para posteriores análisis más pro-

fundos y propuestas de mejora, que no se harán en este artículo.

Fortalezas

Una de las principales fortalezas del sector es que aún se mantiene, en una proporción importante, ligado a zonas marginales, utilizando razas autóctonas y pastos naturales, permitiendo un aprovechamiento y una revalorización de dichas zonas, generando además productos de calidad. Esto puede resultar positivo de cara a las políticas agrarias que tratan de convertir al ganadero en un gestor del medio ambiente. Se trata de un sector en el que predomina la mano de obra familiar, lo cual contribuye a la fijación de la población en zonas rurales marginales con escasos recursos económicos e impide que las empresas transnacionales ejerzan el monopolio de la producción, como así ha ocurrido en otros sectores ganaderos, como el porcino o el avícola. En los últimos años, el ganadero ha mejorado su formación tanto técnica como empresarial, y se han mejorado las infraestructuras e instalaciones, sobre todo las relacionadas con el ordeño (ya casi todo es mecanizado) y la conservación de la leche hasta su venta. El manejo de la alimentación y de la reproducción de los animales también ha mejorado. Respecto al primero, se cubren mejor las necesidades de los animales, y respecto al segundo, se planifican mejor las épocas de parto, lo que contribuye a romper la estacionalidad productiva que caracterizaba a este sector. Los distintos tipos de asociaciones han contribuido a su vertebración y a mejorar el asesoramiento a los ganaderos en las distintas fases del sistema productivo, aunque queda un largo camino por recorrer.

Debilidades

En cuanto a las debilidades son varias y algunas de ellas muy importantes. Se trata de un sector muy dependiente aún de las ayudas oficiales, en el que la edad media de los ganaderos es muy alta, debido a que existe poco relevo empresarial y a que el nivel de formación de los mismos es aún escaso, lo que conlleva una mala gestión técnico-económica de las explotaciones y una relación beneficio/inversión baja, a pesar de que la dedicación laboral es elevada. Las razas autóctonas precisan todavía mucha mejora genética, la cual se ve frenada por la escasa participación

▼
Una de las principales fortalezas del sector es que aún se mantiene, en una proporción importante, ligado a zonas marginales, utilizando razas autóctonas y pastos naturales, permitiendo un aprovechamiento y una revalorización de dichas zonas, generando además productos de calidad





▼ Serán decisivas las actuaciones relacionadas con la formación y el asesoramiento, recogidas en la PAC y en el Plan de Desarrollo Rural. En particular, es importante que los ganaderos realicen un seguimiento técnico-económico y que lleven la contabilidad bien organizada para cada actividad y para el conjunto de la explotación

de los ganaderos en las Asociaciones de Criadores de Razas (apenas el 10% de los ganaderos se encuentran asociados). El manejo de la alimentación del ganado debe mejorar bastante todavía, ya que, por un lado, no se ha evolucionado, por ejemplo, en el sentido de dar una alimentación diferenciada en función del nivel productivo de los animales y, por otro lado, se está produciendo un uso excesivo de concentrados. Tampoco la planificación reproductiva ha mejorado suficientemente. La sanidad sigue siendo un punto débil, ya que, aunque las explotaciones han mejorado sustancialmente, sigue habiendo explotaciones con brucelosis, tuberculosis, mamiitis y otras enfermedades con importantes repercusiones sobre la economía de la explotación. Finalmente, otra debilidad es la comercialización, en general, que sigue estando dirigida por las grandes industrias en un sector escasamente vertebado.

Oportunidades

Las oportunidades que se presentan para el sector son diversas, casi todas ellas ligadas al aumento de la demanda de productos caprinos de calidad (la aceptación de los productos derivados de sistemas que respeten el bienestar de los animales, el medio ambiente y que procuren la salud del consumidor, está en aumento) y a las líneas de apoyo que subyacen en la Reforma de la PAC y en el Plan Estratégico de Desarrollo Rural, que pretenden incentivar la formación, el asesoramiento, la modernización y la promoción de los productos. Todo ello se presenta como una oportunidad de mejora para las explotaciones caprinas en general y para las semiextensivas en particular. Es de esperar que el interés que manifiestan las instituciones para apoyar el desarro-

llo de sectores ganaderos ligados al territorio con, por ejemplo, apoyos en materia de investigación y desarrollo, den los frutos esperados. La presencia de una generación de técnicos jóvenes ligados a distintos organismos, tanto públicos como privados, que se están interesando por el sector y están dinamizándolo y mejorándolo técnica y comercialmente, constituye una importante oportunidad de mejora.

Amenazas

La especulación con fines inmobiliarios o derivados de la actividad turística es una de las grandes amenazas, debido a que provoca un encarecimiento de la tierra, lo cual hace que sea imposible adquirir terrenos para el pastoreo, ya sea para iniciarse en la actividad, ya sea para ampliar la explotación. Al mismo tiempo, el encarecimiento de las tierras hace que aumente la tendencia a la venta de las mismas por parte de los ganaderos que van a cesar en su actividad. A todo esto se le une el poco relevo generacional, ya que los jóvenes prefieren trabajos con menos dedicación laboral y mayores beneficios. Otra amenaza viene ligada a la intensificación a la que se ha hecho referencia, ya que, en el momento en que los precios de las materias primas para la alimentación suban excesivamente, y los precios de la leche se mantengan o incluso disminuyan en relación a la inflación (como ha empezado a ocurrir en la campaña 2006/07), las explotaciones intensivas van a dejar de tener beneficios, o al menos éstos van a disminuir. Finalmente, cabe citar la falta de personal cualificado y dispuesto a tener la dedicación que precisan las explotaciones caprinas lecheras, constituyendo, según Sánchez Rodríguez (2005), el principal problema del sector.

Conclusiones

El sector caprino en España tiene una importancia social y medioambiental dada su presencia en zonas rurales desfavorecidas. La evolución habida en los últimos años nos muestra un sector en evolución, más especializado y tecnificado que hace diez o quince años. Los cambios que se avecinan en este sector, al igual que en todos los sectores agrarios, son profundos, ya que, precisamente, la nueva PAC ha sido diseñada con esta idea. Las explotaciones que continúen con la actividad caprina sin duda tendrán un mayor



carácter empresarial. Por ello, serán decisivas las actuaciones relacionadas con la formación y el asesoramiento, recogidas en la PAC y en el Plan de Desarrollo Rural. En particular, es importante que los ganaderos realicen un seguimiento técnico-económico y que lleven la contabilidad bien organizada para cada actividad y para el conjunto de la explotación. En las explotaciones caprinas, tanto intensivas como semiintensivas, los ganaderos deben afinar mucho en cuanto al manejo de la explotación y a la organización del trabajo. Las producciones o los productos transformados que de ellas se obtengan, deben destinarse a mercados que sepan valorizarlos adecuadamente, aunque también sería interesante que aumentara el número de explotaciones que produzcan quesos directamente. En cualquier caso es urgente impulsar el papel de las asociaciones de productores.

Finalmente, es conveniente hacer una reflexión global a modo de conclusión: la nueva PAC tiende a regular el uso de las tierras para que se respete el medio ambiente a la par que impulsa el desarrollo rural de modo global. Efectivamente, parece que es posible detener, o al menos ralentizar, el proceso de intensificación que ha tenido lugar en el sector caprino durante los últimos diez o quince años, y parece posible que, gracias a las diversas ayudas que garantizarán de un modo u otro la renta de los agricultores, las explotaciones caprinas ligadas al pastoreo puedan ser rentables si consiguen producir alimentos de calidad, siempre que consigan también que los consumidores los valoren adecuadamente. No obstante, crea un poco de inquietud pensar que el proceso de reestructuración de la PAC es sumamente complejo y que ejerce un dirigismo muy importante en la sociedad rural, cuyas consecuencias en sentido amplio de momento no se conocen. El éxito de la nueva política dependerá, por una parte, del grado de acierto en la elección de las diversas ayudas que la UE ha planteado y de la capacidad que ésta tenga para dar sobre la marcha “golpes de timón” si es necesario, y, por otra parte, dependerá, en cada caso, del grado de acierto que cada agricultor haya tenido para la elección de las actividades o usos de la tierra que desee ejercer en su explotación, que desee abandonar o que desee emprender, a la luz de la oferta de ayudas que para cada una de esas opciones ofrece la nueva PAC. ■

▼ Referencias bibliográficas

- ADR-NORORMA (2001): *El sector caprino en la comarca nororiental de Málaga. Proyecto piloto de mejora de las condiciones higiénico-sanitarias de la ganadería caprina*, Asociación para el Desarrollo Rural de la Comarca Nororiental de Málaga, Archidona (Málaga).
- CASTEL J.M.; F.A. RUIZ; Y. MENA; M. GARCÍA; F. ROMERO, y P. GONZÁLEZ (2006): “Adaptation of the technical and economic indicators of the FAO/CIHEAM observatory to semi-extensive goat systems: Results in 3 regions of Andalusia”, *Options Méditerranéennes*, Série A, nº 70, pp. 77-86.
- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA–Junta de Andalucía (2007): *Precios agrícolas*, Sevilla (consulta realizada el 2 de mayo de 2007).
- ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (2007): *FAOSTAT*, Roma (consulta realizada el 2 de mayo de 2007).
- GARCÍA MARTÍNEZ, A. DOMÉNECH V., FRÍAS J.J., HERRERA, M., PEÑA F., MARTOS, J. y ACERO R. (1999): *Caracterización técnico-económica de los sistemas de producción de caprino extensivo en la provincia de Jaén como base del desarrollo sostenible*, Ed. Analistas Económicos de Andalucía, Málaga.
- INTXAURRANDIETA, J.M. (2005): “La gestión en las explotaciones ovinas: aspectos metodológicos derivados de la apli-

cación del régimen de pago único de la nueva PAC”, *XXX Jornadas Científicas y IX Jornadas Internacionales de la SEOC*, Consejería de Agricultura de la Junta de Andalucía, Granada, pp. 1608-171.

JUNTA DE ANDALUCÍA (2007): *Programa de desarrollo rural de Andalucía 2007-2013* (avance de 13 de abril), Sevilla.

MAPA (2007): *Anuario de Estadística Agraria*, Madrid, MAPA (consulta realizada el 2 de mayo de 2007).

MENA, Y.; J.M. CASTEL; F.P. CARAVACA; J.L. GUZMÁN, y P. GONZÁLEZ (2005): *Situación actual, evolución y diagnóstico de los sistemas semiintensivos de producción caprina en Andalucía Centro-Occidental*, Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía, Sevilla.

OREGUI, L.M. Y A. FALAGÁN (2006): “Spécificité et diversité des systèmes de production ovine et caprine dans les Bassin Méditerranéen”, *Options Méditerranéennes*, Série A, nº 70, pp. 77-86.

RANCOURT M.; N. FOIS; M.P. LAVÍN; E. TCHAKÉRIAN, y F. VALLERAND (2006): “Mediterranean sheep and goats production: An uncertain future”, *Small Ruminant Research*, nº 62, pp. 167-179.

SÁNCHEZ, M. (2006): “Evolución y perspectivas del sector ovino y caprino en Andalucía”, en *Informe Anual del Sector Agrario en Andalucía 2005*, pp. 418-429, Málaga, Unicaja.

TOUSSAINT, G. (2004): «Gérer la spécialisation laitière avec parcours», *La Chevre*, nº 262, pp. 19-21.